

Mandrágora, Almizcle y Sándalo



*Frigorífico Swift
Puerto San
Julián, Patagonia
Argentina
(1912-1963)
G. Lofredo*

Los hombres sudan. Los motociclistas sudan mucho. El sudor masculino contiene rastros del aroma de almizcle. Dicen que proviene de una feromona sexual que abunda en la saliva de los jabalíes. Probablemente son varias sustancias emparentadas con la testosterona pero que carecen de sus efectos androgénitos y anabólicos. Las secreta la glándula adrenal que también produce adrenalina y dopamina. Un órgano delicado pero con posibilidades sensacionales para amar, guerrear, chiclear y sentirse un superhéroe. Los que detectan las feromonas sexuales en el olor corporal y en los perfumes saben cómo alerta el interés afectuoso de las mujeres y los hombres atraídos por lo que se percibe como masculino. Almizcle, sándalo y sudor podrían tener que ver con lo que sucedió y contaremos. Pero no sabemos aún con certeza lo que la Glándula Secreta.

Aparicio llegó al control de entrada de El Cerrejón a las tres de la tarde. Sus datos estaban registrados y le dieron paso con identificación de visitante. Dos cámaras registraron su ingreso. Además de las camionetas todo terreno del personal dirigen-



Fondo de Ojo –
Escalera Espiral
Museos del Vaticano

sobre lo que quedaba de un cerro al borde del cráter excavado. La temperatura era de 36 grados centígrados. Seco y sin brisa. Lejos aún, al norte, se juntaba una neblina escasa. Los visitantes ya estaban dentro. Se servían refrescos en copas alineadas sobre una mesa de mantel blanco. El aire acondicionado restauraba y ordenaba la atención del grupo que se acomodaba en butacas amplias, frente a una pantalla de plasma. Cinco empleados asistían en silencio. Portaban audifonos de intercomunicador celular y guayaberas de bordado mínimo. Estaban armados pero casi no se notaba. Había treinta y siete personas en la sala. Sorprende que tantos viajeros compartan el interés por la minería de carbón a cielo abierto. Las reliquias industriales son una atracción que al Reta le da pena tener que admitir. En el cuaderno apuntó: Mega-Atracciones. Matadero San Julián. Dakar Cono Sur 2009. Todo terreno, camiones, chicletas, cuadrones. Médanos de Atacama. Namib andino.

Cuando se sumó al grupo tecnófilo, el plasma mostraba un dibujo esquemático de la geología de la Península Guajira, entre el Lago Maracaibo y la falda occidental de la Sierra Maestra. Manchones de petróleo y carbón. Globos de gas. Bolsones menores de oro, cobre, molibdeno. Manchas de tamaños y colores proporcionados a la reserva disponible y su valor potencial. El Cerrejón emplea 6.374 trabajadores, incluyendo al personal de jefatura, administración, apoyo y seguridad, 78% hombres, 22% mujeres. Dos de cada tres son nativos de La Guajira y, entre estos, la mitad se identifica como wayuu. El otro tercio llegó desplazado por el Mal de Ojo y el cambio climático. Los especialistas extranjeros promedian sesenta. Uno por ciento, norteamericanos.

La guía anfitriona hablaba indistintamente en inglés y castellano, repitiéndose cuando le parecía oportuno. Lucía menos de treinta años. Vestía pantalones jeans y una camisa de trabajo de corte masculino que resaltaban su silueta. Su nombre y res-

te había una buseta de turismo y un camión refrigerado de abastecimiento al tráfico aéreo. Arrimó la moto al lado sombrío de un contenedor etiquetado en Hamburgo.

La sala de recepción estaba

ponsabilidad estaban bordados en letras negras, tres dedos a la izquierda del segundo botón. El viajero atento podía notar que el uniforme sólo aparentaba atenerse a las normas de seguridad industrial. El pañuelo de seda roja anillado al cuello centraba la atención de los ingenieros jubilados. Las botas negras, prácticas y acordes con el trabajo asignado, se ajustaban al empeine y los tobillos como corsés. La suela y los tacones eran de caucho negro y le agregaban unos elegantes centímetros a su altura.

Como en el video que promociona el turismo en Colombia: el único peligro es que los visitantes se queden. Muchos lo hacen. Algo los embruja, dijo con encandilante seriedad la Dra. Ingrid B. DiManso. Geóloga. Ingeniera. Explosivista. Quién habrá sido el DiManso meridional que emparentó la mujer de piel cobriza y pómulos marcados que ahora les guiaba hacia una maqueta de la mina y activaba en el plasma otra simulación tridimensional del cráter. Doble espiral en el espacio sobre la maqueta tradicional de balsa y miniaturas. Escalera vaticana. Romano y nativo. Tosca industria doble vía cielo-tiniebla. Movimiento perpetuo.

A cielo abierto: 9 x 3 kilómetros, 27 kilómetros cuadrados, 2.700 hectáreas, 220 metros de profundidad, 6 kilómetros cúbicos de material, 6.000 millones de toneladas métricas extraídas. El consorcio de empresas El Cerrejón tiene los derechos de explotación de 67.000 hectáreas. Otras empresas operan en toda la región. La segunda de mayor importancia por sus reservas es la Drummond, que maneja el complejo El Boquerón y tiene su propio ferrocarril y puerto de aguas profundas. Geología: edad terciaria, carbón formado hace 25-55 millones de años. Bajo en cenizas y muy bajo en azufre. Ideal para plantas termoelectricas y para quemar la inyección de pulverizado y fraguar acero. Las reservas confirmadas de esta parte activa de El Cerrejón suplirían la actual producción durante cien años.

Al Reta le intrigó también otra mujer en la sala. Primero vio su cabello ondulado y rojizo, luego la espalda pecosa y bronceada. Cuando cruzaron miradas, ninguno de los dos pareció sorprendido de encontrarse allí. Habían compartido un atardecer en Cabo de Vela, en la punta, junto al faro, la brisa, un chocolate. Eso fue antes de conocer a la niña Ingrid y a



Ercilia Arbely
Mebarak: Pelirroja,
Pecosa, de Aroma
Estimulante y
Pendenciero
G. Lofredo (2007)

Kid Pibe Ex Machina
Balú Balá (2009)



los italianos. Antes del pinchazo y de Portete. El encuentro en Cabo de Vela los dejó con ganas de más pero sin estribo para el seguimiento. Nada anotado. Ni la ciudad siquiera. Sólo Ercilia y un apellido árabe. ¿Celular? De vacaciones no carga. Dijo ser juez y estar en Riohacha dictando talleres sobre el Debido Proceso, el peligro de los atajos fiscales, la confianza blanda en la evidencia del instinto, las versiones interesadas, verdades a medida y despachos relámpago sin apelaciones dilatorias. Debido proceso. Obediencia debida. Debida diligencia. Indebidas conductas.

Intercambiaron los besos de mejilla y el abrazo de reencuentro, con un toque más de roce de piel con piel que lo acostumbrado entre quienes casi no se conocen. ¿Cómo has estado? ¿Lo del Debido Proceso, bien? ¿Tus amigas te siguen apretando de atrás cuando las paseas en la Africana? Un juego recién inventado: cosquillarse la imaginación.

Las parejas mayores tenían aspecto de recién jubilados. Hijos dispersos y encaminados, canas disimuladas con tintes leves, zapatos cómodos y recorridos, pantalones con bolsillos prácticos. Las mujeres llevaban el pelo corto y mostraban mejor estado físico que los hombres. Cámaras compactas y eficaces. Anteojos enmarcados en estilo noventas. Lentes bifocales o progresivos con ajuste cromático que se aclaran en el fresco y la penumbra. Hacían preguntas informadas, expresaban sensata curiosidad, detectaban detalles contradictorios, inadvertidos en el relato para bisonños de la presentadora que sabía mucho más de lo que el guión requiere.

El Reta simpatizó con este grupo de productivas parejas con derecho adquirido a declarar misiones cumplidas cuando les dé la gana. Admiró su ingenio primario, antiguo, su disfrute infantil sazonado de recuerdos. Se hizo cómplice de sus ironías y festejos. Admiró cómo la piedra y las máquinas se topan con los modelos y fórmulas descontaminados de singularidades; miden el deambular mecánico, aprecian armonía en el trajinado combate cotidiano, festejan el cúmulo ordenado de ideas

mejoradas. Artes marciales contra la dispersión y para la vida. Energía y materia al servicio de la colmena. Adición vitalicia a las diversiones tangibles. Montaña rusa. Serpiente de fuego. Rieles en cinta Möbius en la Feria de Chapultepec.

El otro hombre sin pareja era más joven que los jubilados y, si bien por sus intervenciones siempre con un toque sarcástico parecía saber bastante de mayúsculas minas a cielo abierto, la piel de sus manos sugería que se ocupaba de asuntos menos tangibles que excavadoras y vetas minerales.

DiManso aclaró que en La Guajira hay otras empresas concesionadas para la explotación del carbón. Como ejemplo mencionó El Boquerón, que es el segundo más productivo de la región y está a sólo 180 kilómetros al Occidente. Ese complejo es propiedad de la influyente familia Drummond, de Birmingham, en Alabama, donde empezó a explotar carbón a cielo abierto en 1935, durante los preparativos para hacer pecho en la Segunda Guerra Mundial. El Cerrejón es un emprendimiento más reciente, resultado de prospecciones de la década del sesenta, y ahora es propiedad de un consorcio en el que se vincularon el Estado colombiano con empresas líderes en megaproyectos mineros: Anglo American, Billiton, Sxtrata, Exxon-Mobil.

Ingrid DiManso notó la urgencia de cambiar de tema, ritmo y melodía para que la atención del distinguido no decayera del todo. Como por descuido, dejó caer el puntero láser a la tarima, al sacarlo del bolsillo trasero de su pantalón que, al flexionar juntas y de lado las rodillas, resultó más ajustado al cuerpo de lo que parecía mientras ella estaba de pie. El puntero era del tamaño y forma de un estilográfico profesional pero de un



Africa Twin y
Freewind: Enduro a
Cielo Abierto
Mina El Cerrejón
Guajira (2007)
G. Lofredo (2009)

acaramelado color fresa que se anunciaba como a punto para la mujer ejecutiva. Al inclinarse a recogerlo, la camisa se apartó un instante a la altura del segundo botón y dejó ver el indispensable borde negro del sostén de lencería. El gesto terminó con el rayo rojo del láser haciendo brillar la madera barnizada a una cuarta de las botas bien vestidas de la Doctora DiManso. Hubo movimiento entre hombres y mujeres, un reacomodo en las butacas, repentino renacer del interés en los datos que poco antes les anestesiaban el hipocampo y la amígdala bifacia.

DiManso hizo avanzar el video de alta resolución en la pantalla y retomó la implacable y obligatoria transferencia de datos que se incluyen en el dossier de cortesía. La excavación se inició hace 30 años y la mina lleva 18 de producción ininterrumpida. Otro diagrama detalla los pasos de penetración, desgarre explosivo, extracción, trituración, separación y embarque del carbón. Los demás minerales de valor se desvían hacia separaciones más agresivas.

La extracción se inicia al quitar la capa vegetal que se traslada a zonas de depósito temporal. Luego se quita la capa estéril con 12 palas eléctricas P&H 2800 de 27,5 metros cúbicos. Desplazamos el material con una flota de 136 volquetas Wabco y Euclid de 154 toneladas métricas. Dos palas hidráulicas Demag H241 de 14 metros cúbicos apoyan a las eléctricas.

Despejada la superficie, a continuación se mina la zona con nitrato de amonio. Esto se hace todos los días a las 12 y 45 pm. Ello puso fin a los accidentes que sucedían con frecuencia cuando el horario de las explosiones era irregular y aleatorio.

La mina está equipada, además, con 50 bulldózer Caterpillar (D9L, D11N, 21 Cat 16G) y con 11 Terex S24B para romper la capa de suelo. Los expertos explosivistas usan una flota de 14 perforadoras hidráulicas y eléctricas para la colocación de las cargas explosivas para máxima desarticulación del suelo.

Trasladamos el carbón en volquetas Caterpillar de 250 toneladas y Euclid de 154. Calzan llantas Bridgestone ó Michelin de 3,5 metros de diámetro, que duran menos de un año con el uso intensivo. Terminada su vida útil, las ruedas son enterradas en la capa estéril más baja de la mina. Estas volquetas tienen la cabina en el lado derecho, por lo que circu-



Frigorífico Swift

Puerto San Julián – Patagonia Argentina (1912-1963). Establecimiento norteamericano de carneo industrial de ovinos para despacho a USA y Europa. La maquinaria se detuvo en 1963 y sigue cerca de Puerto San Julián donde cuenta a los viajeros memorias de frío, fierros, viento y sangre. Lana y cordero de Patagonia abrigaron a Europa durante el Primer Holocausto del XX. ¿A qué calamidad del XXI este carbón guajiro servirá de combustible?

Matadero, Lana y Carbón

En el Swift de San Julián se carneaba de febrero a mayo, otoño e invierno en la Patagonia. Tempestad de agujas con sal. Humanos de cada esquina en erupción: Germania, Hispania, Rusia, Roma, Arabia, Sina y Babilonia. Cría y esquila en las estancias. Mapuches, Tehuelches, Aymaras y Caribes. Mestizos, Gauchos y Gringos alambando pacas de lana. Cada cual con su lengua. Son de los fiordos de Chile, del Altiplano y de los Desiertos. Coca, Guanaco, Pulpos, Espóndilo y las Claridades de Altura.

El ganado se embutía en los mataderos y la carne viajaba chilled en los vapores de hierro. Miles estaban ligados a esa industria dispersa en tal espacio descomunal, desde el pie de los glaciares hasta los acantilados. Desde Punta Arenas y Natales hasta Gallegos, Puerto Deseado y Comodoro. Condiciones duras. Lanzas de revolución. Ideas calcadas con hollín en la frente. Ojos en fuga. Desarraigo en la piel. Industrias de asombro. Movimiento implacable, desbocado, perpetuo.

Cuando no pudieron seguir matándose en Europa cayó el empleo en Santa Cruz. Donde había tanto de todo no alcanzaba para velas, ni abrigo, ni espacio. Hubo temblores y voluntad. Se cansó el aguante. Cesó el trabajo. Se detuvo el espejismo. Paró la fiesta y empezó el entierro. Llamaron y vinieron los uniformes armados. Se dijo a todo que sí y no se arregló nada. El paro se hizo revuelta. Volvió el sable, amanecieron las armas y se incendió el mar, la tierra y hasta del hielo salían foganazos.

Dicen que con cacería, encierros y fusilamientos los uniformes de hierro acabaron con mil quinientos obreros alzados, gentes de allí, rebeldes con poco y sin nada. Caballos, fusiles viejos, escopetas caseras, algunos revólveres. Las fosas comunes destapadas por el viento. La meseta capada de añoranzas.

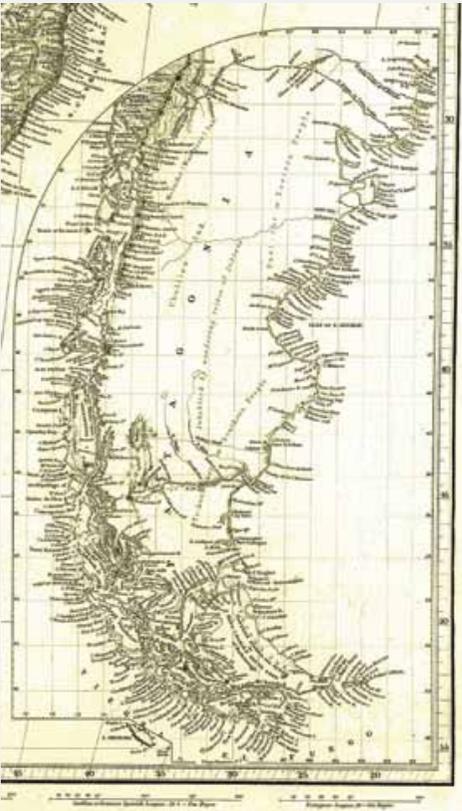




Gallego Soto. Momentos felices.

Las tumbas ahora tienen piedras pulidas de granito talladas con fechas, nombres, lunas, cruces y estrellas de las rojas y también de las ótras. Aparicio se detenía cuando con suerte las encontraba. Casi siempre estaban los muertos conversando, contándose los recuerdos para no olvidar. Ocasionalmente aparecía José Font, el "Facón Grande" que la gente más respetaba. En primavera, cuando el viento aún no sopla tanto, viene de visita desde Chile el

El Reta se sienta a escuchar quieto y callado. Se queda hasta tarde cuando ya no distingue los rostros, confunde las voces y se le oculta el camino de río. Los resplandores del cielo lo empujan a cobijarse con apuro. Encuentra el rescoldo de una fogata chispeante, la cruz de un cordero estacado, acariciado de amor y paciencia por las llamas. Olor a carne asada y una copa de vino...



Patagonia Map from Original Documents, Including The Survey by The Officers of H. M. Ships Adventure and Beagle. Dedicated to Captain R. Fitz Roy, R. N.. by John Arrowsmith. London, 1842.

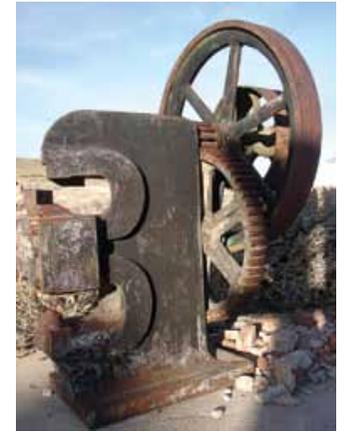


La Patagonia Rebelde (1974). Dirección: Héctor Olivera. Guión: Osvaldo Bayer, Fernando Ayala. Intérpretes principales: Héctor Alterio, Luis Brandoni, Federico Luppi, Pepe Soriano, Pedro Aleandro.

lan por la izquierda de las pistas de 40 metros de ancho. Mucha atención si se les autoriza a recorrer el complejo en sus propios vehículos. En particular las motos y los cuadrones, que deben llevar antenas especiales con banderines rojos y verdes en su extremo para que los vean los conductores de las volquetas.

Llamamos Ballenas a los 18 camiones tanque de 72.000 litros que riegan las pistas de la mina de modo intermitente para disminuir el polvo en la atmósfera. El nivel de partículas en suspensión es monitoreado para valorar el peligro sanitario para quienes respiramos el polvo mineral. Los efectos son acumulativos. El síndrome es complejo. Puede darse un deterioro importante en la calidad de vida y causar muerte en conjunción con otros factores.

La juez, firme y pelirroja. A Ercilia le quedó casi nada más que su estilo de viaje, la enormidad de las distancias, el perfil de la Africana, el lujo del tiempo olvidado y el número de la placa en el chaleco para, a través de un colega fiscal en Valledupar, ubicar al viajero en el momento requerido, esa tarde en El Cerejón, y hacer creíble la 'desinteresada casualidad'.



Frigorífico Swift
Puerto San Julián
Patagonia
G. Lofredo (2006)



Gaza, 1822
Carte Générale de l'Égypte Ancienne, de la Palestine et de L'Arabie Pétrée, par le Géographe A. H. Brué, Paris, chez L'AUTEUR,